

Premio Mundial del Afeitado para don Elotito Catorrazo

Por ENRIQUE GUARNER

Con el objetivo de celebrar con bombo y platillo "El Día Internacional del Afeitado" se llevó a cabo el domingo, en el Centro de Estética Monumental México, una emotiva ceremonia en la cual se entregó un reconocimiento formal a don Elotito Catorrazo por haber "hermoseado" rasurando a más de cinco mil bovinos diferentes. También se otorgó una medalla honorífica a su asistente conocido como "El Rajatabla" por haber costaleado a más de la mitad de esos mismos animales, que posteriormente se prestaron a las artísticas faenas del galardonado.

Es importante indicar aquí que la agrupación de "barberos" ha crecido en forma descomunal y que vale la pena mencionar a su iniciador en el área de El Caribe, el emérito don Rafael Paz, hombre de innegable honestidad que ha registrado la ley (del embudo) dando transparencia a la fiesta taurina en cuanto a los fines que persigue, sin mostrar el menor interés lucrativo.

La firma "Radioactiva" en favor del cáncer, utilizando la mayor cantidad de nicotina posible, patrocinó el evento en el cual pudimos escuchar el discurso del empresario don Rapaz Felonías, director del patronato en favor del "afeitado", quien dijo las siguientes sentidas palabras: "La asistencia del peluquero resulta esencial para el crecimiento y desarrollo de la fiesta, porque constituye una vocación de carácter protector y humanista que debe ser entendida como un acto de amor al prójimo. Aquellos que aprobamos en una u otra forma el que se rasuren los bovinos tenemos que agradecer al público el que nos permita utilizar nuestra capacidad en favor de los semejantes".

Desafortunadamente, existen enemigos de esta actividad tan humanista, desinteresada y generosa, por lo que quise corroborar la opinión de un ganadero como don Feroz Perdonavidas, propietario de la dehesa Arrojar las Zarpas, sobre la forma como se ejecuta la maniobra del afeitado de las reses y esta fue

la explicación que me dio:

-Todo se lleva a cabo con la mayor asepsia y cuidado, y valiéndonos de luchadores profesionales trasladamos al becerrito, al que llamamos el cajón estético. De inmediato el barbero con un solo golpe de brocha, le tapa los ojos y oídos con una capa de jabón espumoso y luego, valiéndose de una lima le rebaja cuanto puede sus cuernos, dejándolos lo más reducido que sea posible. Terminada la maniobra, le pasamos diferentes toallas, unas con agua ardiente y las otras empapadas en el líquido helado. Finalmente, viene la capa de alquitrán que utilizamos como pomada para que los pitones brillen a la luz del sol.

-A las pezuñas, les hacemos su manicure y viene una parte importantísima que consiste en el masaje de los cuartos traseros a los que golpeamos cuantas veces sea posible, con sacos llenos de arena proporcionándole al animal un relajamiento sin igual.

Un poco preocupado por el procedimiento, le pregunto a don Feroz si el bovino no morirá en la maniobra, y con aire seguro me contestó:

-De ninguna manera, porque en la ganadería contamos con el aparato de electrochoques, que por cierto inventaron Ustedes los psiquiatras, y le facilitamos algunas convulsiones al becerrito, que por supuesto queda listo para que Elotito Catorrazo le corte sus orejas.

Asustado ante esto último, me atrevo a cuestionar si además de lo anterior se le seccionan las orejas, pero don Feroz me interrumpe de inmediato y señala:

-En lo absoluto, eso lo llevará a cabo Elotito en el mismo ruedo, donde le hará una gran faena de las suyas con 14 molinetes, 10 pases por la espalda y otros 10 martinetes, para meterle el estoque hasta la empuñadura.

Convencido de lo merecido del premio que se otorgó a Elotito Catorrazo por haber afeitado a un gran número de bureles me alejé del Centro de Estética Monumental México, que constituye un ejemplo para nuestro país.